

Los padres claretianos se presentan



Ray Andy Reynaldo Ocola
Espinoza cmf, nacido 30
de September 1988 en
Perú, en el Norte de Potosí
desde 2020

¿Qué significa para ti el trabajo en Norte Potosí?

Para mí, el trabajo en el Norte de Potosí es una expresión concreta de compromiso y fe. Es decirle “sí” cada día a una misión que exige entrega generosa, constancia y mucha paciencia, pero que también devuelve una alegría profunda. Es caminar junto a un pueblo que, a pesar de las dificultades, sigue creyendo, luchando y soñando. Estar aquí me ha enseñado a valorar lo esencial, a confiar en los procesos y a agradecer cada pequeño signo de vida que va brotando. Vivo esta misión con ilusión y esperanza en que, poco a poco, con amor y dedicación, podemos ser parte del cambio que esta tierra merece.

Desde tu punto de vista, ¿cuáles son los desafíos particulares del Norte de Potosí?

Siempre nuestro mayor desafío será sostener la misión en comunidad, alimentando constantemente nuestra vocación y recordando que Jesús es el centro de todo lo que hacemos. La misión aquí no puede ser individual ni improvisada: requiere unidad, discernimiento compartido y un fuerte sentido de pertenencia a la comunidad misionera.

A nivel administrativo, estamos en camino de consolidar los procesos contables, continuar con la unificación de formatos en nuestras gestiones y mantenernos atentos a la situación laboral de nuestros colaboradores, buscando siempre la justicia y el respeto por su trabajo.

En cuanto a infraestructura, el desafío es grande: necesitamos refaccionar varios de nuestros Hogares Internados Campesinos, renovar el mobiliario y garantizar condiciones dignas para los internos, que muchas veces provienen de comunidades muy alejadas y vulnerables.

Desde lo pastoral, el reto sigue siendo formar líderes locales que asuman con compromiso la evangelización desde su propia cultura y lengua. También es prioritario fortalecer los consejos pastorales parroquiales, articular mejor las catequesis, impulsar la pastoral juvenil vocacional, y acompañar a nuestras comunidades con una presencia cercana y constante. Otro punto clave es encontrar nuevos financiadores que crean en este trabajo y puedan apoyar especialmente a los internados, que son espacios clave para la transformación de la realidad.

¿Qué significan los Hogares Internados Campesinos?

Los Hogares Internados Campesinos son mucho más que un albergue; son un espacio de vida, formación y contención para niños y adolescentes del área rural que buscan estudiar y superarse. Representan una oportunidad concreta para romper el círculo de exclusión, ofreciendo no solo un lugar donde vivir, sino también un ambiente de crecimiento humano, espiritual y comunitario. Para mí, los HICs son semillas de transformación: allí se cultiva esperanza, se acompañan procesos y se siembran valores que pueden cambiar realidades enteras.

